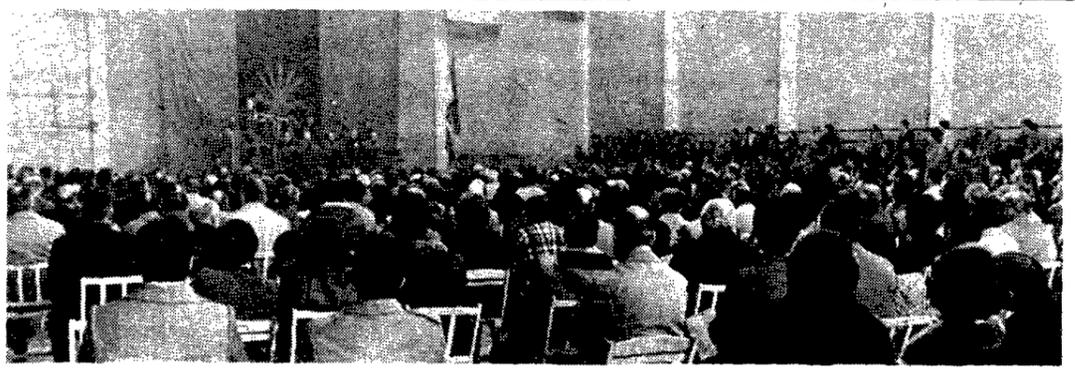


REAFIRMACION DE LA FALANGE DE GALICIA



El frontón de la Casa del Movimiento de Villagarcía de Arosa, durante el acto

VILLAGARCIA DE AROSA. (Crónica de nuestro enviado especial, José Luis B. Quiñones).— Con motivo del aniversario de la Fundación de las Falanges Gallegas, tuvo lugar ayer en Villagarcía de Arosa, cuarenta y dos años después del discurso de José Antonio Primo de Rivera, un emotivo acto político de Falange Española de las JONS: acto en el que intervinieron como oradores Raimundo Fernández Cuesta, presidente de Falange Española de las JONS, Eduardo Urgorri —hijo—, Jesús Suevos y Diego Salas Pombo, con asistencia de cerca del millar de personas que llenaban el frontón de la Casa del Movimiento y entre las que se encontraba doña Pilar Primo de Rivera.

El acto de Villagarcía de Arosa, que se inició con una misa de sufragio y homenaje por todos los que vistiendo la camisa azul cayeron y dieron sus vidas por una España mejor antes, durante y después de la Cruzada, tiene también el valor emotivo y entrañable del recuerdo, en ese mismo lugar, de la presencia de José Antonio en Galicia, y del recuerdo también de la reafirmación, ayer y hoy, de la Falange en Galicia, con la misma fe y el mismo entusiasmo en la generación madura como en la juventud que, portando valores eternos, ambas, llenaban el frontón de Villagarcía de Arosa.

La vigencia de la Falange en Galicia es un hecho que nadie puede negar. Como decía el sábio Raimundo Fernández Cuesta, nada más arribar a Galicia, Falange Española tiene en esa región una fuerza política considerable y hay, en esa región también, un gran espíritu falangista que desafía años y generaciones, hombres e ideas, materialismo y corrupción, y que ahora "cuando la Falange sigue molestando tanto a las izquierdas como a las derechas" —que dijo en un momento de su discurso Raimundo Fernández Cuesta—, Falange Española y de las JONS, se mantiene incólume, pura, en la línea —vigente aún a pesar del paso de los años— de su fundador José Antonio Primo de Rivera.

En numerosos momentos de la intervención de los oradores, que alcanzaron momentos de gran vibración, se escucharon vítores a Raimundo y Girón, Vivas a Franco y "España unida, jamás será vencida. Y queremos unidad". Esa unidad, también, de los falangistas, de la que el presidente de Falange Española de las JONS dijo "hemos de subordinar diferencias de criterio y personalismo y sustituir la crítica y el reproche por la hermandad".

DISCURSO DE RAIMUNDO FERNANDEZ CUESTA EN VILLAGARCIA

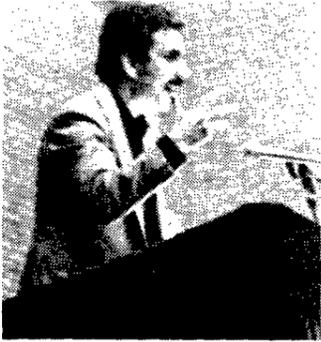
"A las actuales generaciones hay que darles otra opción que las de la elección entre el capitalismo liberal y el marxismo. Capitalismo liberal que no hubiera subsistido sin el resultado de las dos guerras mundiales, pues resulta incapaz de contener el avance del comunismo, que pese a todos los fracasos que pueden señalarse a sus postulados teóricos y a sus resultados prácticos —aunque tiene una capacidad de ahorro en un 80 por ciento superior a la de aquel que compensa la mayor productividad de capital y trabajo que logra la iniciativa privada— encierra una mística, un empuje motivo de liberación humana, de justicia social, que no puede contrarrestarse sino con otra mística, confirmando la verdad de aquella frase de José Antonio de que hay que oponer a la poesía que destruye, la poesía que promete".

El Sr. Fernández Cuesta empezó su discurso con un recuerdo emocionado a la efemérides que se conmemoraba, en la que intervinieron, allá en 1935, José Antonio Primo de Rivera, Ma-

nuel Mateo y Jesús Suevos, "único superviviente, éste último" y que es uno de los que junto a Diego Salas Pombo, Eduardo Urgorri García y el propio Fernández Cuesta, participaron en el acto de hoy.

Después de un canto a Galicia, al valor de sus hijos, y a la valiosa aportación de la Falange gallega y de todo el pueblo gallego, al esfuerzo de la guerra, la consecución de la Victoria y la reconstrucción y desarrollo posterior de España, Fernández Cuesta hizo un análisis de la situación política presente, con especial dedicación al fenómeno del cambio político y de las próximas elecciones. Recordó, aplicado a Franco, el comentario hecho por José Antonio en su famoso artículo titulado "La hora de los enanos" en el que se decía: "Ahí están, los intelectuales henchidos de rencor, ahí están los murmuradores, los envenenados, los cobardes, los diligentes en acercarse siempre al sol que más calienta, ahí están todos juntos, abigarrados, mezquinos, chillones, engolados en su mísera pequeñez. El dictador no hizo nada. Se malgastaron los caudales públicos, todo lo bueno fue suerte o mentira, hay que tirarlo todo, que no quede ni rastro de lo que él hizo".

Abordó después el Sr. Fernández Cuesta la crítica del proceso político, económico y social y cara al inmediato futuro dijo: "El pueblo español debe tener



Eduardo Urgorri García.

presente que el protagonista político no será él, sino esas internacionales a través de los partidos, que ejercerán en las elecciones una influencia decisiva". "En cuanto al ataque de esas mismas internacionales en el orden económico, bien claro está anunciado por el Secretario del Partido Comunista Español, al decir que utilizaría todos los medios políticos y humanos para mantener una conflictividad laboral permanente".

Fustigó con posterioridad la pretendida legalización del Partido Comunista, que de realizarse, defraudará la voluntad expresa del Gobierno al presentar el proyecto de ley de Reforma del Código Penal a las Cortes, así como a las mismas Cortes que lo aprobaron en la certeza de que el Partido Comunista estaba comprendido en la ilicitud penal, que, por otra parte, ha sido reiterada numerosas veces por el Tribunal Supremo en una jurisprudencia abundante.

Al referirse de nuevo a la confrontación electoral que se avecina, el Sr. Fernández Cuesta dijo: "Por encima de diferencias ideológicas o programáticas, tendremos que situarnos, de un



Raimundo Fernández Cuesta.

lado, los que queremos defender la unidad española respetando todas las características de nuestras grandes y fecundas regiones que constituyen el patrimonio espiritual de la Patria y que han de tener un reflejo en la organi-

- Discursos de Raimundo Fernández Cuesta, Jesús Suevos, Diego Salas Pombo y Eduardo Urgorri
- Tiene el valor emotivo de recordar la presencia de José Antonio en Galicia, hace 42 años

zación del Estado. Y de otro, los que con unos y otros nombres, lo que buscan en realidad es la división del cuerpo y del alma de España".

Después de reiterar la llamada a la unidad de la Falange, ya expresada en su discurso de Valladolid, reafirmó: "A este objetivo hemos de subordinar diferencias de criterio y personalismos y sustituir la crítica y el reproche por la hermandad".

El Sr. Fernández Cuesta finalizó su intervención diciendo: "Hombres y mujeres, jóvenes y viejos de las Falanges gallegas, que este acto sea la llamada, el alumbrar y el toque de clarín de una nueva etapa de vitalidad, y eficacia de la Falange.

"A trabajar por ella y por España, en el bullicio de la calle, cuando sea preciso, en el silencio fecundo y diario de la oficina, de la fábrica, del taller, del campo o del mar, cuando así lo reclame, conscientes del valor de nuestra doctrina, sin desánimo por los silencios deliberados que unos nos hagan y los ataques directos que otros nos dirijan. No importa, dijimos hace muchos años. No importa volvemos a decir en la actualidad. Nosotros adelante, tras nuestra bandera, gritando: Arriba España".

DISCURSO DE EDUARDO URGORRI

Después intervino el presidente de la Junta Provincial de FE de las JONS de Madrid, Eduardo Urgorri García, que comenzó glosando la silueta entrecortada de Galicia y su vocación americana y europea. "Galicia —dijo— ha aguantado, trabajo y sufrido sin pedir nada a cambio, ayudando a construir una España próspera, fuerte e independiente, entre el esfuerzo de su emigración y la abnegación y el trabajo de sus hombres". Pero denunció que todo este esfuerzo se está dilapidando por quienes irresponsablemente sólo buscan refugio en la senda que les resulte más provechosa.

Tras poner de relieve la permanente sangría de la emigración que impide el necesario crecimiento de la región, destacó la importancia de lograr un equilibrio entre el talante agrícola y la vocación industrial. "Pero somos conscientes —añadió— que esta

promoción equilibrada de Galicia y de España se logrará a partir de presupuestos que solamente el Estado Sindical puede proporcionar".

Solicitó después la ampliación de los límites pesqueros a 200 millas, tanto por razones de explotación de los subsuelos como de pura estrategia y geopolíticas, a fin de evitar que nuestros pescadores sean "sujetos enermes ante actuaciones de países que contando con el papanatismo que padecen algunos, pretenden una España arruinada, antes de dejarnos disfrutar del cielo de sus tristes democracias. Pero cuando estemos, según ellos, en condiciones de disfrutarlo, será en la más completa ruina en todos nuestros frentes, para comprar sus productos, con la usura que no

permanecen en él, de rendir un último tributo que es ganar las elecciones para quién los mande. En aras de esa democrática postura que se mantiene en apariencia, el reto de abril de 1977, consiste en disolverlo, reconvertirlo o darle la libertad necesaria a sus miembros, para que enfquen el porvenir de España con plena responsabilidad y sin condicionamientos. ¿Podría ser posible?".

Eduardo Urgorri García cerró su intervención afirmando que FE de las JONS renacida mira con ojos ilusionados la unidad de los hombres de España y la unidad falangista que es la consecuencia y la premisa de la primera. "Falange Española de las JONS —concluyó— se encuentra con el primer reto dentro de pocas semanas, de salir a la luz pública, en condiciones desfavorables, y con un proceso avivado por ciertas esferas para fomentar nuestra fragmentación, que sería nuestra muerte. Y es precisamente en este clima electoral, donde con la humildad de todos, vamos a encontrar nuestra Unidad Esencial. ¡POR ESPAÑA Y LA REVOLUCION NACIONAL SINDICALISTA! ¡AHORA SOMOS Y AQUI ESTAMOS! ¡ARRIBA ESPAÑA!".

DISCURSOS DE IESUS SUEVOS Y SALAS POMBO

Seguidamente hizo uso de la palabra don Jesús Suevos, recordando con emoción este acto de recordación de la Fundación de las Falanges Gallegas, hace 42 años, en que él fue uno de los protagonistas. "Estamos dijo—, de nuevo aquí como en 1935, después de ocho lustros de ser levadura y motor de España". Jesús Suevos, dijo que en estos momentos "es más importante la presencia que las palabras o los aplausos. No estamos aquí para hacer retórica, sino para hacer examen de conciencia. ¿Qué somos?, ¿Qué hemos hecho?, ¿Qué tenemos que hacer?. Habló seguidamente de la evolución sufrida por dos generaciones que van desde 1935 a 1977 y que han vivido dos guerras: la de Liberación y la II Guerra Mundial. De dos generaciones que no sólo quieren ser distintas, sino que tienen que serlo. "Y, aceptamos, pues, esa evolución, incluso el cambio; pero no el retroceso". Don Jesús Suevos dedicó unas palabras a ensalzar, homenajear e incluso lavar la figura del Caudillo, Francisco Franco, a quién se ha tratado de desprestigiar, de mitigar su labor en esta España a la que él entregó su vida y su quehacer mucho antes, incluso, de aquel glorioso 18 de julio de 1936.

También, una vez terminada la alocución de Jesús Suevos, protagonista hoy como ayer del aniversario y Fundación de las Falanges Gallegas por José Antonio Primo de Rivera y que se recordó en el frontón del Centro del Movimiento durante la alocución de Jesús Suevos, cuando un grupo de falangistas introdujo en el salón la bandera de la Falange de El Ferrol de El Caudillo que mandó el propio Suevos, tomó la palabra Salas Pombo, quién, improvisando en la emoción del acto, y aún sin reponerse del todo de una afección estomacal, hizo una vibrante y ovacionada exposición del sentir falangista, recordando a cuantos cayeron en Galicia defendiendo la llamada de la Patria y a quienes fueron encarcelados, sin juicio previo, por el sólo hecho de llevar la camisa azul.

(Fotos de José Luis Blanco)



Jesús Suevos.

na del empleo europeo y un papatal al servicio de su buena mesa".

Citó a continuación las tres escalas, nacional, social e individual, con que Falange Española contempla la realidad de nuestra Patria. En primer término, solicitando un Estado absolutamente de todos, en el que la rentabilidad, la independencia y la transparencia de los asuntos públicos sea una constante. En segundo lugar, un cuerpo social que ha de convivir con la máxima formación, en orden y solidaridad. Y por último, la mayor participación, libertad e iniciativa, para el hombre. "Falange Española de las JONS —prosiguió— está perpleja por la desintegración nacional, por los intentos de erosionar la unidad de la Patria, la convivencia y la paz nacional. Entre la flojedad, el entreguismo y la desmoralización de unos y de otros".

"Yo debo lanzar —afirmó después— un reto al Gobierno, visto su talante seudodemocrático, capaz de sacar un texto electoral sin mantener conversaciones más que con aquellos que le conviene, como si los falangistas fuésemos ciudadanos de segunda o animales apestados. Existe todavía una organización que se llama Movimiento capaz, salvo los falangistas que aún